Perspectivas de la producción de semillas oleaginosas y aceites en Argentina, Brasil y Estados Unidos

Prospects for the production of oilseeds and oils in Argentina, Brazil and the United States

Autor

Jones Curtis
Bunge Global Agribusiness
Estados Unidos
Curtis.Jones@bunge.com

Palabras clave

Soya, producción de semillas oleaginosas en América, producción de aceites en Suramérica, biodiésel de grasas vegetales.

Soybeans, oilseed production in America, oil production in South America, biodiesel from vegetable fats.

Resumen

En general, la producción de semillas oleaginosas ha estado incentivada por los precios de los aceites. Las perspectivas de largo plazo indican el incremento de los aceites de semillas blandas, que no obstante han perdido participación en el mercado mundial. La producción de fríjol soya continúa moviéndose hacia Suramérica a medida que prosigue la especialización de la producción. Por el lado del corto plazo se advierte que dos años de reducción de la producción han conducido a una de las situaciones más estrechas de la soya en la era moderna, al comparar la oferta y la demanda. Entre las oleaginosas, ha sido clara la pérdida de su importancia relativa frente a la palma de aceite y a las semillas blandas, y en eso el incremento de los biocombustibles tiene mucho que ver, pues la soya es de menor rendimiento que aquellas.

Abstract

In general, the production of oilseeds has been fueled by the prices of vegetable oils. Long-term prospects indicate an increase in soft seed oils, even though these oils have lost global market share. Soybean production continues to move towards South America as the specialization in production continues. In the short term, two years of reduced production has led to one of the tightest situations of soybean in modern era, when comparing supply and demand. Among oilseeds, soybean has clearly lost its relative importance compared to palm oil and soft seed oils, and the increase in biofuel production has much to do with it, because soybean is less efficient than palm and soft seed oils.

Tendencias en el hemisferio

La producción de semillas oleaginosas en América, y en particular la de canola en Canadá, ha estado incentivada por el incremento del precio de los aceites (Figura 1).

Sin embargo, la participación americana en el mercado mundial de la extracción de aceite se ha estancado e incluso se ha reducido desde 1998, fundamentalmente por dos razones: en Argentina el cultivo de girasol no ha crecido, y los mayores crecimientos en capacidad y producción se han registrado en Europa y en el Mar Negro (Figura 2).

Por otra parte, el hectareaje dedicado al cultivo de fríjol soya en Estados Unidos ha permanecido relativamente estable desde el año 2000, luego de que se modificara el programa agrícola en 1995.

En ese país las siembras de soya se rotan con las de maíz (Figura 3). No obstante, los agricultores privilegian las del grano, pues éste les representa mayores beneficios, comoquiera que les devuelve mayores volúmenes de producto en relación con el uso de la tierra.

La rotación de maíz con fríjol soya puede hacerse gracias a las nuevas variedades de organismos genéticamente modificados, mediante las cuales se ha logrado controlar los problemas de plagas y malezas.

Vale la pena resaltar lo sucedido en el año agrícola 2007/08, cuando se presentó un cambio dramático en la rotación normal, causado en especial porque la tendencia de la economía se inclinó más favorablemente hacia el maíz, debido al crecimiento registrado por la industria del etanol, que presionó al alza sus precios. Esto se ha hecho más evidente al advertirse la situación actual del fríjol soya.

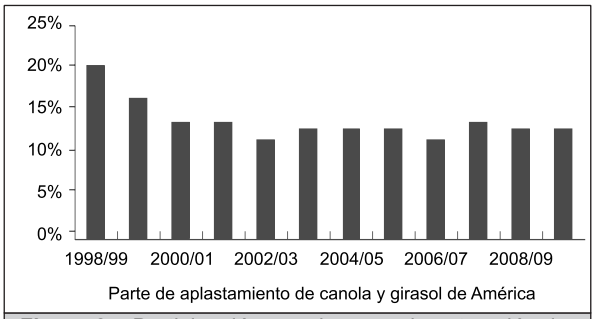


Figura 2. Participación americana en la extracción de aceite de girasol y canola.

En contraste con lo observado en Norteamérica, en Suramérica se ha preferido sembrar soya. En dicha región la soya les representa a los agricultores el mejor retorno por hectárea, lo cual se explica por la introducción de variedades genéticamente modificadas que se ha registrado en la última década, cuyo efecto ha sido la reducción considerable de los costos (Figura 4).

La expansión ha ocurrido en especial en Brasil, y más recientemente en Argentina, donde hasta entonces la mayoría de las tierras convertidas a la oleaginosa se dedicaban al pasturaje.

Producción

La especialización asociada a las ventajas comparativas ha acelerado la tendencia de desplazamiento de la producción de fríjol soya hacia el sur. Hace diez años

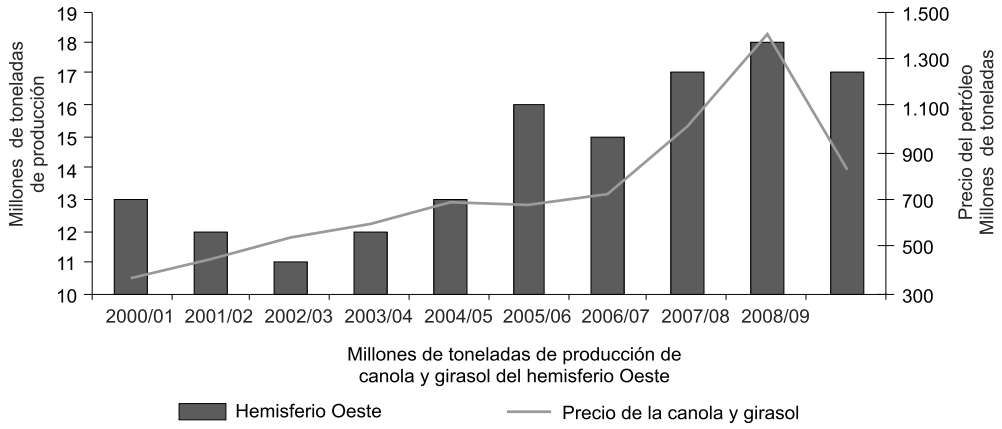


Figura 1. Producción de canola y girasol en el hemisferio occidental (millones de toneladas).

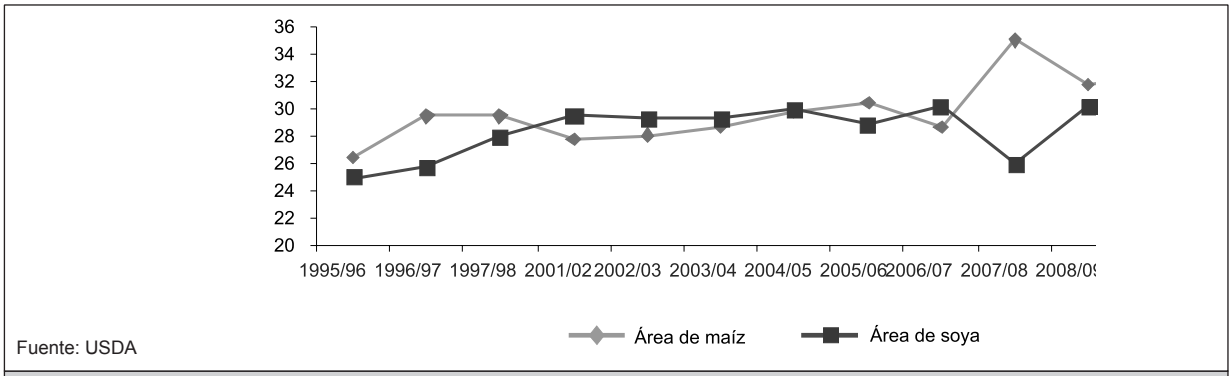


Figura 3. Área cultivada en fríjol soya y maíz (1996-2009/2010).

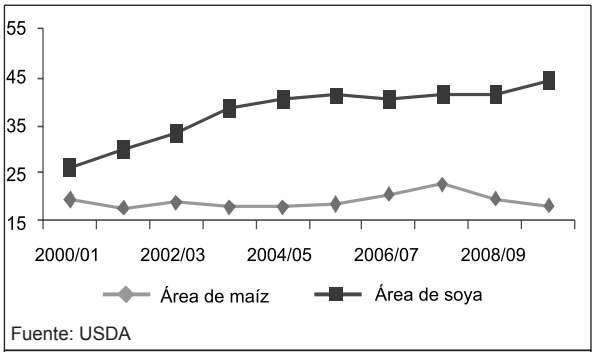


Figura 4. Áreas sembradas en maíz y fríjol soya en Suramérica.

los cultivos de Estados Unidos y de Suramérica presentaban tamaños bastante similares; en la actualidad, Suramérica produce entre 30 y 40% más. Todo ello se observa en la Figura 5, que además evidencia una fuerte caída en el año 2008/2009, cuando se presentó una drástica reducción en Argentina. De manera que Suramérica es considerada en la actualidad como un fuerte proveedor de fríjol soya y sus subproductos.

La perspectiva de la producción para el próximo año es alentadora: se espera un gran cultivo tanto en Norteamérica como en Suramérica. Quizá sea lo mejor que ha visto esta última región. Un punto importante en cuanto al cambio de la producción ha sido el hecho de que el procesamiento del fríjol soya también ha variado, pues mientras en el año 2001 apenas el 50% de esa soya era procesada en este hemisferio, en la actualidad el porcentaje ha subido a 60 (Figura 6).

Ello es muy significativo cuando se presenta una sequía en Suramérica, como sucedió en Argentina, pues reduce la capacidad de producción de aceite de soya (Figura 7).

La soya hoy

La producción de soya ha sufrido dos años de escasez, uno en 2007 debido a la disminución del número de hectáreas sembradas en Estados Unidos, y el otro en 2008, como consecuencia de la sequía presentada en Argentina. De manera que para el año siguiente mejoró la perspectiva y se tendrán mayores cultivos, máxime si se tiene en cuenta la ocurrencia del Fenómeno del Niño, el cual generalmente representa buenas condiciones para el crecimiento de la cosecha.

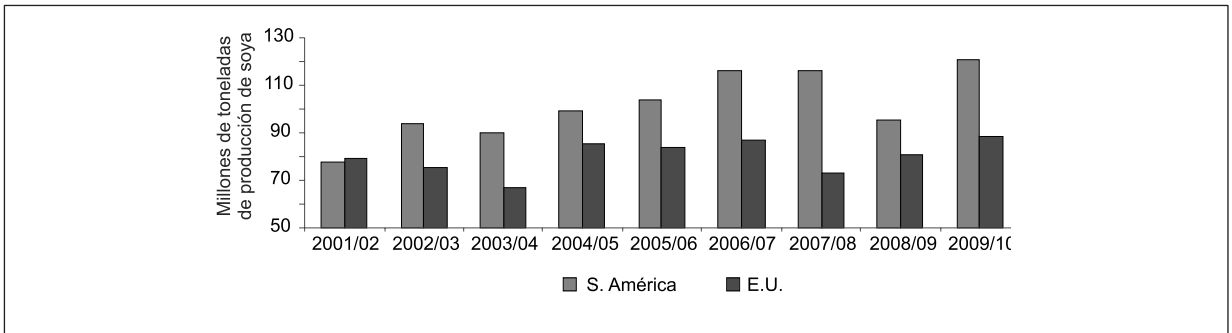


Figura 5. Producción de fríjol soya (millones de toneladas).

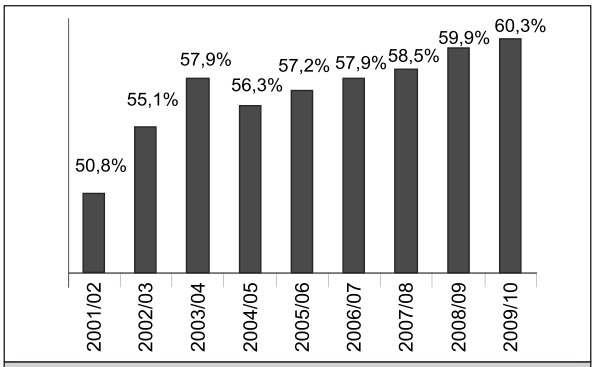


Figura 6. Participación de Suramérica en el procesamiento de soya.

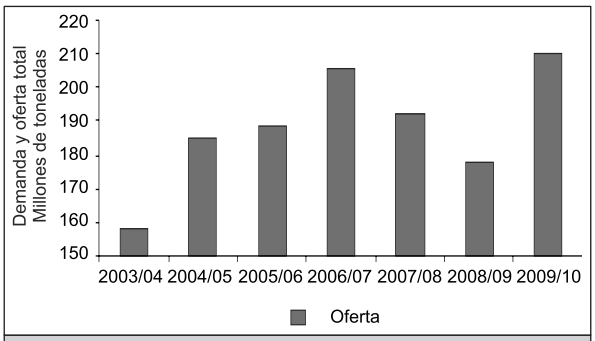
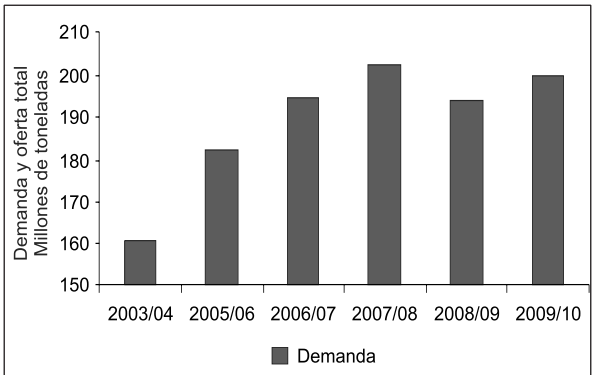


Figura 7. Oferta y demanda de fríjol soya en los grandes mercados.

En cuanto a la demanda típica para los molinos, la misma presenta una tasa de crecimiento anual que oscila entre 2 y 2,5% al año. Es muy raro que la tasa se reduzca, pero el último año ocurrió debido principalmente a la menor utilidad que determinó la situación de crisis económica mundial, cuyo impacto también se reflejó en el precio del procesamiento, comoquiera que la industria ganadera presentó una contracción e implicó la pérdida de una cuota del mercado para las proteínas alternativas (Figura 8).



Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA).

Figura 8. Demanda global de fríjol soya.

Si se reúnen la oferta y la demanda en una sola ilustración (Figura 9), se observa que la situación resulta ser la más difícil vista por lo menos en el hemisferio occidental desde agosto, cuando se advirtió el cambio en los flujos.

En efecto, Estados Unidos venía figurando como un proveedor residual, sometido a los precios establecidos por Suramérica. Pero este año el mundo cambió, al pasar el país del norte a ser el principal proveedor del material, mientras Suramérica se convierte en el residual, perdiendo competitividad, por lo menos hasta que salga su próxima cosecha. Esto es algo que no se había visto en una generación.

Entre las conclusiones derivadas del anterior análisis pueden resaltarse las siguientes con perspectiva de largo plazo:

Los aceites de semillas blandas (es decir, aquellos como los de algodón, girasol y canola) han crecido, pero han perdido participación en el mercado mundial.

La producción de fríjol soya continúa moviéndose hacia Suramérica a medida que prosigue la especialización de la producción.

El procesamiento de la soya ha perseguido al fríjol soya hasta Suramérica, que ahora es el dominante geográficamente.

Ya refiriéndose al corto plazo, la situación tendría estas características:

Dos años de reducción de la producción han conducido a una de las situaciones más estrechas de la soya en la era moderna, al comparar la oferta y la demanda.

En los próximos seis meses habrá una dislocación en el mercado mundial, comoquiera que en ese período Estados Unidos pasará a ser casi el único proveedor en el mercado mundial de la soya.

Estados Unidos tendrá una buena cosecha y la economía soportaría un aumento de las plantaciones de fríjol soya en Suramérica, con lo cual tendrá buenas posibilidades.

Producción de aceite vegetal

Como es frecuente, respecto a los aceites vegetales valdría la pena referirse al contexto amplio y las

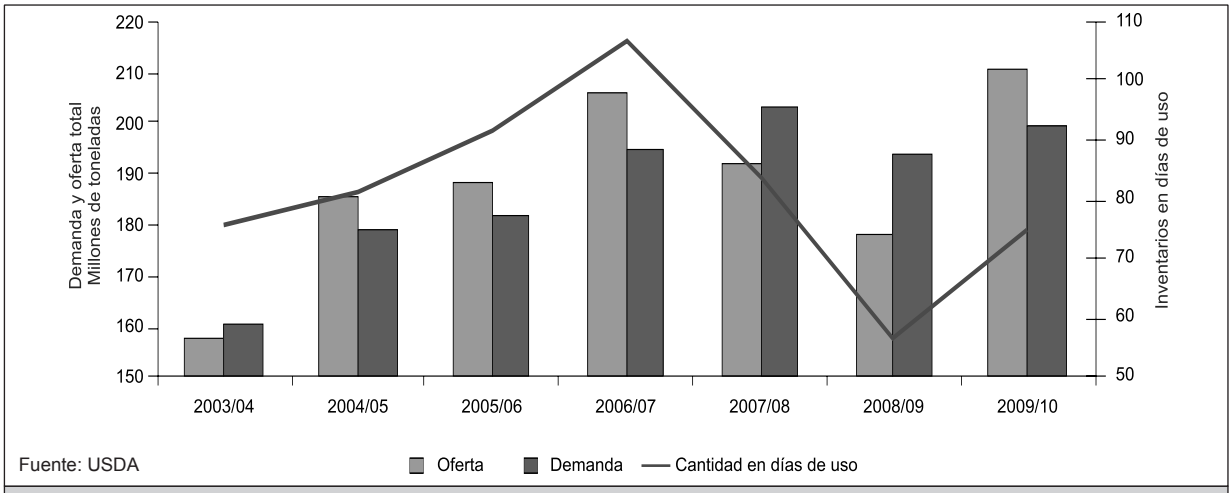


Figura 9. Oferta y demanda de fríjol soya.

tendencias de ese producto en países como Estados Unidos, Brasil y Argentina.

Usualmente, cuando se pregunta a un extractor de aceite de soya sobre su pensamiento acerca de la producción de aceite vegetal, él comienza y termina su respuesta con un cuento acerca de la demanda de la soya como alimento. Y por lo general esto deja a la persona con esa pregunta dándole vueltas en la cabeza. En este caso se tomará un enfoque diferente.

La Figura 10 refleja el crecimiento del biodiésel en la última década, explicado principalmente por las mayores cosechas y extracciones de canola y girasol en el continente europeo.

La extracción de aceite de semillas blandas la conforman proteínas vegetales que pueden ser utilizadas en la alimentación animal.

En términos de producción, en Occidente el biodiésel ha reducido la tasa de crecimiento de la de aceite de soya en Brasil, Argentina y Estados Unidos.

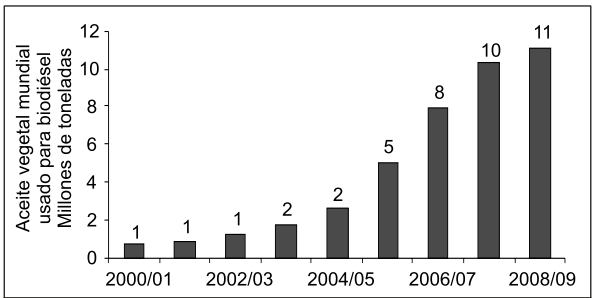


Figura 10. Aceite vegetal utilizado para biodiésel en el mundo (millones de toneladas).

Para referirse a los biocombustibles en cuanto a su producción, no al consumo de aceite vegetal, vale señalar que el volumen de 11 millones de toneladas mostrado en la Figura 10 para el año agrícola 2008/2009 representa el 7% de la producción mundial de aceite vegetal (que ese año fue de 150 millones de toneladas); de manera que el advenimiento del biodiésel ha impulsado una mayor producción de semilla, y hasta el presente se ha evidenciado que es más competitivo para la soya; al mismo tiempo, cuando se aprecia el crecimiento del biodiésel, se encuentra que ha estado compitiendo más con otras proteínas, y que ello ha afectado realmente el consumo de harina.

En cuanto al etanol, al estudiar su producción de cara al aceite vegetal y a la producción de semilla, se encuentran dos impactos:

Acelera la tendencia del fríjol soya desviándolo hacia Suramérica, pues en esas circunstancias resulta más atractivo el cultivo del maíz en Estados Unidos.

La competencia por los productos denominados "granos secos del destilador" (ddg por su sigla en inglés) que han desplazado la demanda de la soya como alimento, y por tanto la extracción de aceite de soya (Figura 11).

El impacto del biodiésel en la demanda de soya ha sido muy interesante. Antes de su aparición, a mediados de la presente década crecía alrededor del 7% anual. Pero con la aparición de las ddg, cuando las economías de Estados Unidos y Europa crecían entre el 1 y el 2% anual, la producción de soya lo hacía al 2%. Pero en

la era de los biocombustibles, la soya no solo se estanca sino que presenta incluso tasas de crecimiento negativas en el mundo desarrollado.

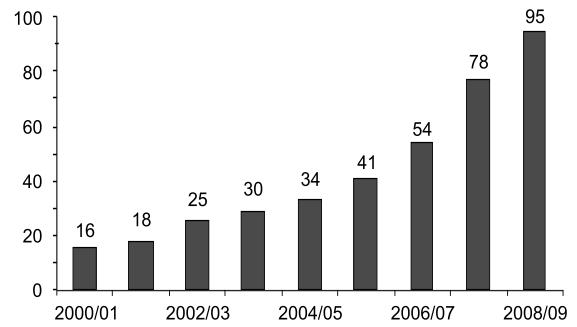


Figura 11. Volumen de granos utilizados para producir etanol (millones de toneladas).

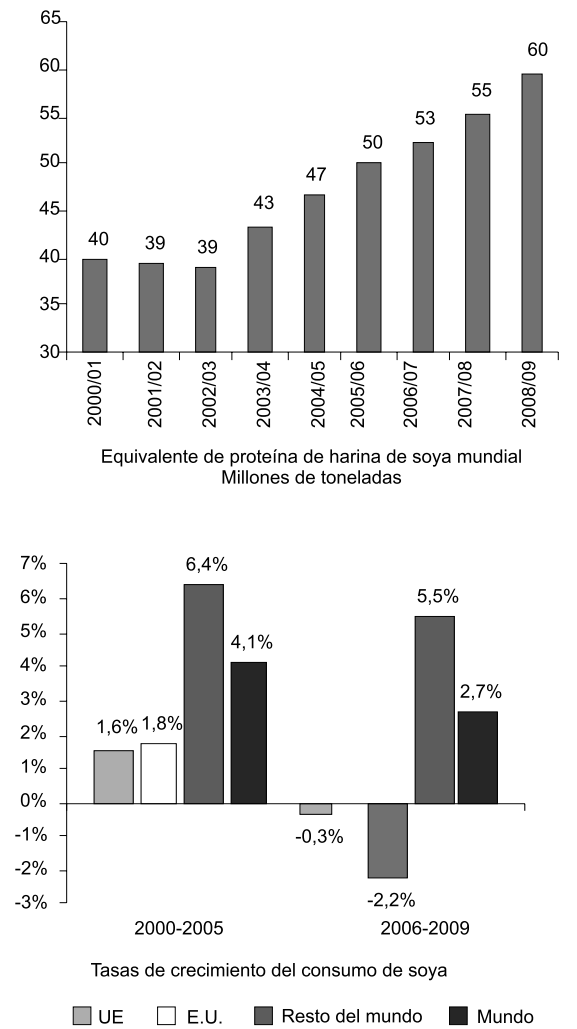


Figura 12. Tasas de crecimiento del consumo de soya.

Entre las oleaginosas, en los años recientes ha sido clara la pérdida de importancia relativa de la soya frente a la palma de aceite y a las semillas blandas. Es bien sabido que la soya se conforma en 80% por proteína y el 20% restante por aceite, mientras las semillas blandas son aceite en el 40% y la palma es aceite casi en su totalidad. Ello, por supuesto, se refleja en la demanda mundial de aceites, dominada en la actualidad fundamentalmente por la palma y las semillas blandas.

La Figura 12 permite apreciar el impacto ejercido por los combustibles en la demanda de aceites vegetales, y en particular el de soya. La ilustración de la izquierda evidencia la fuerte desaceleración presentada en las tasas de consumo de soya en el período 2006-2009 con respecto a la situación registrada entre 2000 y 2005. En Europa y Estados Unidos la tasa fue negativa en el último lapso (-0,3 y -2,2%, respectivamente), circunstancia que determinó la reducción de 4,1 a 2,7% en el mercado mundial como un todo. En síntesis, la menor extracción de fríjol soya determina menores tasas de crecimiento en la producción de la materia

El fríjol soya solía crecer entre 4 y 5% anual, pero a medida que ha aumentado la producción de biodiésel, el ritmo ha bajado hasta apenas el 2%, pues la palma y las semillas blandas han respondido por el crecimiento del biodiésel.

Desde la perspectiva geográfica también cabe reconocer que el hemisferio occidental, al disminuir su actividad de extracción de aceite de las semillas blandas, ha perdido su participación relativa mundial en el conjunto de los aceites vegetales (Figura 13).

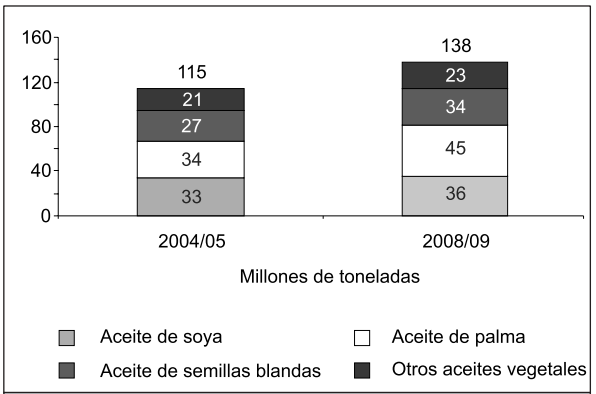


Figura 13. Producción mundial de aceite vegetal (Millones de toneladas).

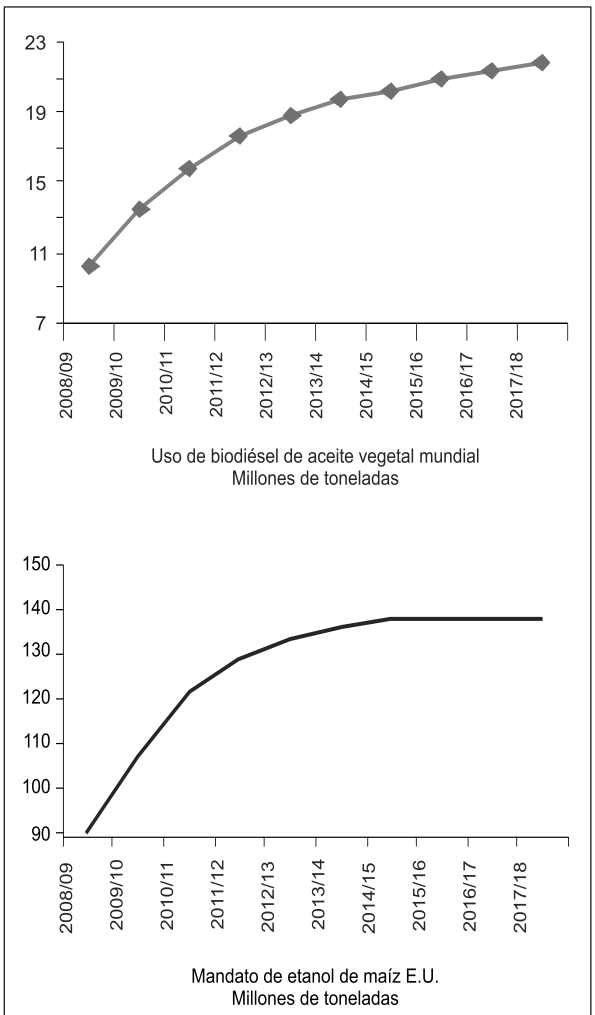


Figura 14. Tendencia de aceites vegetales en el tiempo.

Por otro lado, si bien lo que suceda en el largo plazo con los combustibles a base de maíz y de aceites vegetales puede ser objeto central de muchos debates, se cree que al menos en el caso del maíz se verá un punto de inflexión en un tiempo no demasiado largo (Figura 14).

Por lo pronto, cabe decir que la perspectiva de la producción del aceite de soya en el corto plazo es aproximadamente la misma de la situación del fríjol soya (Figura 15).

También es evidente que los precios del aceite de soya en los últimos seis meses han sido determinantes para que la demanda se dirija a los aceites de girasol y de palma (Figura 16).

En el corto plazo, las disponibilidades estrechas de fríjol soya que se presentarán en el mercado determinarán que las disponibilidades de aceite de soya muestren un comportamiento semejante (Figura 17).

El futuro de los biocombustibles

¿Cuál es el futuro de los biocombustibles?

Las tendencias de largo plazo indican, por una parte, que el crecimiento de los biocombustibles ha sido un lastre para la extracción de soya por el menor rendimiento relativo a las otras materias primas, y ha acelerado el desplazamiento de la producción de fríjol soya de Norteamérica a Suramérica. Así mismo, ha

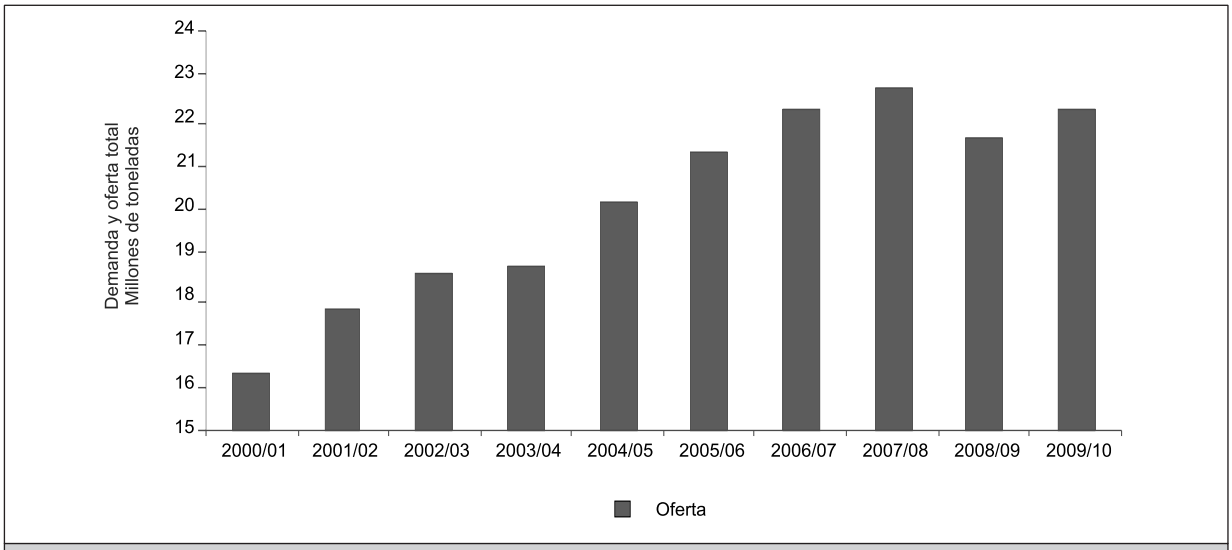


Figura 15. Oferta de aceite de soya (2000-2010).

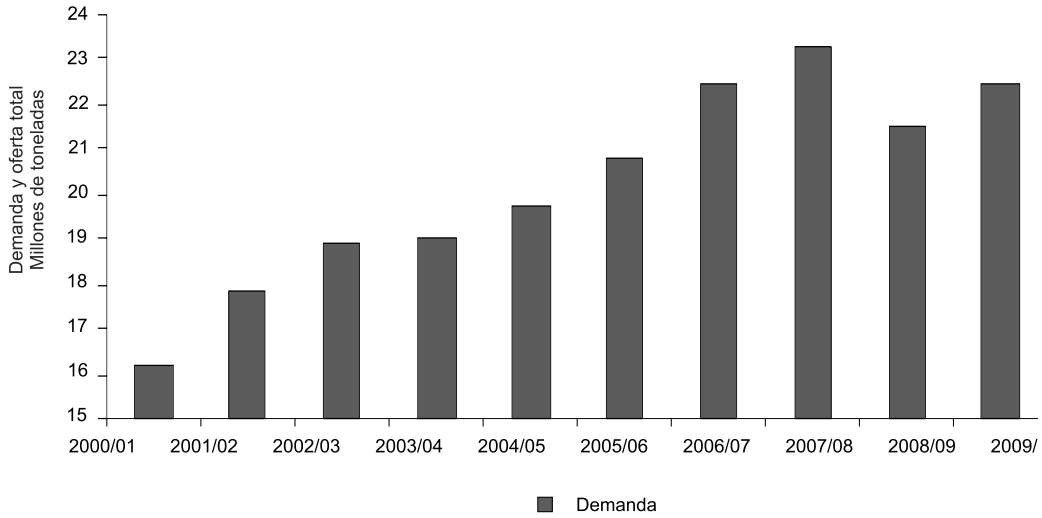


Figura 16. Demanda de aceite de soya (2000-2010)

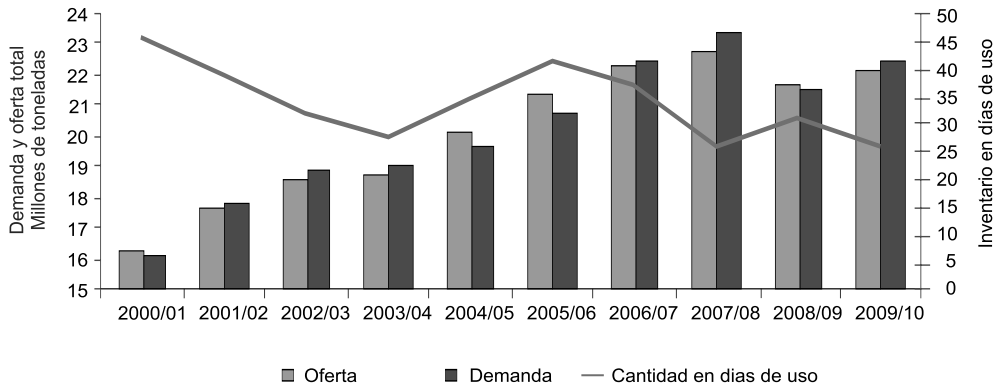


Figura 17. Comparación de la oferta y la demanda de fríjol soya y aceite de soya.

resaltado la mayor importancia de los suministros de palma de aceite y semillas blandas.

En cuanto al corto plazo, es claro que la situación del aceite de soya es estrecha y la extracción se verá restringida por la escasez de fríjol soya, cuya producción se ha disminuido, lo cual, a su vez, ha hecho que el aceite de soya pierda importancia relativa en el mercado. Por lo pronto, entre octubre y marzo próximos, Estados Unidos ocupará el puesto de principal proveedor y Suramérica el de exportador residual, hasta cuando la producción suramericana de la materia prima se normalice.